

INDIFERENCIA, ESTEREOTIPO Y COOPERACIÓN HORIZONTAL: OBSTÁCULOS PARA LA COOPERACIÓN ENTRE ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA

JUAN J. VALENZUELA-FUENZALIDA

Enfoque y objetivos generales

EL PRESENTE TRABAJO plantea que la cooperación entre países en desarrollo, y más específicamente entre países de África y de América Latina, está obstaculizada por factores de orden perceptual tales como la indiferencia y el estereotipo negativo. Dichos factores, presentes en las elites de nuestros países, estarían fuertemente engarzados con otros factores de orden estructural, políticos y económicos, resultando el análisis de lo perceptual un complemento de análisis estructurales tales como los realizados sobre las situaciones de dependencia y de neocolonialismo.

La exploración de la perspectiva perceptual que se realiza en el presente trabajo arroja luces sobre el limitado rango de interacción horizontal y la escasez de cooperación entre actores nacionales que enfrentan problemas comunes. Documentos tales como la "Declaración y Programa de Acción para el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional" (1974) y la "Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados" (1974) ubican a los países en vías de desarrollo en una nueva postura de reclamo de sus derechos frente a países centrales. Pero, estos

* Trabajo presentado en la Primera Reunión de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afro-Asiáticos (ALADAA), Ciudad de México, México, 10 al 16 de julio, 1978.

mismos documentos plantean también un desafío para el mundo en desarrollo, el desafío de reforzar lazos de cooperación entre ellos mismos, paso que se ve como una condición indispensable del logro de lo primero.

El presente trabajo se entrega como un poco más que un informe de avance de una de las unidades del Proyecto Gondwana, una investigación en la que el autor trabaja desde 1974, dedicada a estudiar potenciales de cooperación entre países de África y de América Latina (ver una breve descripción de este proyecto en apéndice A). Se presentan acá los resultados de un primer análisis de datos generados en una encuesta pasada a una muestra de estudiantes universitarios nigerianos.¹ Se tomó a dichos universitarios como una aproximación de lo que sería una elite educada africana.

La encuesta intentó medir el conocimiento que de América Latina tenía esta elite, así como el estereotipo que de esa región se hacían. El presente análisis conduce a la presencia en esa elite de lo que hemos llamado un círculo autoreforzante constituido por desconocimiento-estereotipo negativo-incertidumbre-sospecha, que se conjuga con otro círculo auto-reforzante constituido por indiferencia-carencia de aprendizaje-inacción.² La presencia de estos dos círculos de variables perceptuales se consideran como un formidable obstáculo para la iniciación y progreso de fructíferas relaciones de cooperación horizontal política, económica, tecnológica y cultural entre países de ambos continentes.

Una primera parte de este trabajo se dedica a la presentación de los resultados más salientes de la encuesta que se realizó, resultados que pueden resumirse en un bajo nivel de conocimiento de América Latina, y en la presencia

¹ El análisis hubo de ser interrumpido a fines de 1977 al cesar en sus actividades el Departamento de Ciencias Sociales de la Fundación Bariloche, institución a la que pertenecía el autor. El autor aprovecha para agradecer el apoyo que de este departamento recibió para preparar este trabajo.

² Se usa el término auto-reforzante para indicar que una variable refuerza a la otra adentro del círculo.

de un estereotipo que describe a esta región tan subdesarrollada como África y doblemente inestable.

En una segunda parte se lleva a cabo una revisión de literatura de psicología social, psicología transcultural, y de relaciones internacionales relevante a nuestro tema. Esta revisión se dirige a la búsqueda de marcos teóricos explicativos de los resultados encontrados, de un marco de referencia que permita evaluarlos en sus implicaciones que tienen para el problema de la cooperación horizontal. El trabajo termina con una parte dedicada a esbozar los orígenes del desconocimiento y del estereotipo mencionados. Este esbozo sugiere algunas líneas de investigación que a su tiempo el Proyecto Gondwana investigaría.

Interesado en el estudio de las relaciones internacionales, el autor de este trabajo ha incursionado terreno de la psicología social y transcultural, disciplinas que normalmente se mueven en el nivel de análisis de lo interpersonal. En realidad, no es nuevo este intento de buscar pistas explicativas y marcos de referencia teóricos en niveles inferiores para luego estudiar su posible proyección y adaptación a niveles de análisis superiores. Pocos niegan en el presente el valioso aporte que han significado para la comprensión de la política internacional los experimentos de la Teoría de los Juegos. La mayor parte de estos juegos se realizan entre dos y tres personas.³

Hay varios autores que han intentado un salto conceptual o una adaptación hacia el estudio de las relaciones internacionales de niveles inferiores. Raser (1965, p. 216) adapta una teoría de aprendizaje, basada en estímulos y respuestas en organismos biológicos, al ámbito de lo internacional. A un mismo ámbito traslada Gueztkow (1957, p. 48) estudios sobre similitud-atracción a nivel interpersonal.⁴ Galtung (1965) escribe que en término de búsqueda de objetivos (goal-state), los conflictos internacionales son

³ Para una buena descripción del uso de la Teoría de los Juegos en el estudio de lo internacional, ver Harsanyi (1969).

⁴ Ver Manning (1974, p. 134).

análogos a los que suceden a nivel interpersonal. En términos similares se expresa Bonoma (1976, p. 499) respecto a los conceptos de poder, cooperación y conflicto.

Parece importante indicar en el comienzo del presente trabajo que el estudio se ha enfocado hacia la percepción que una elite africana tiene de América Latina. El instrumento que se empleó para medir esta percepción, una encuesta, fue diseñado de modo de poder ser empleado para medir la percepción que elites latinoamericanas tienen de África. Es éste un trabajo que desde su partida se planteó con una dimensión comparativa. Las implicaciones que fenómenos de percepción tienen en las relaciones horizontales se conocerán solamente cuando se haya logrado una descripción del punto de vista latinoamericano. Es una hipótesis del autor que tanto el desconocimiento respecto a la otra región como el estereotipo negativo son más fuertes mirando desde América Latina hacia África. Sabemos de ellos menos aún que lo que ellos saben de nosotros, y es posible que nuestra imagen de ellos sea más contaminada que la de ellos hacia nosotros.⁵

PRIMERA PARTE: DESCRIPCIÓN DE LOS RESULTADOS

La muestra

Se seleccionó una muestra, no al azar, de 252 estudiantes de pregrado en Ciencias Sociales, 180 de los cuales pertenecían a la Ahmadu Bello University (ABU) y el resto a la Universidad de Lagos.⁶ Una pregunta sobre la especialización de los sujetos (*major*) arrojó un total de

⁵ Se hizo un intento de pasar esta encuesta en la Universidad del Ouhahue, en Bariloche, y no lo permitió el clima político. Sería de enorme interés el contar con una contraparte africana en la continuación de esta tarea.

⁶ ABU está ubicada en Zaria, ciudad que queda a doscientos kilómetros de Kano, el principal centro poblado del norte de Nigeria. Sobre el tema de muestras no al azar en estudios transculturales, ver Brislin (1971, p. 397).

25 subdisciplinas, las que pueden ser comprendidas en las disciplinas de Historia, Geografía, Economía, Sociología y Ciencia Política.

Se presenta a continuación información sobre algunas variables que describen la muestra en su background básico. Se hizo otra serie de preguntas que no parecen relevantes en el presente análisis y que posteriormente serían empleadas para hacer tests de hipótesis a nivel más fino:

Edad: la media es de 26 años; el cuartil superior de la muestra tiene 30 años o más, siendo el máximo 36 años.⁷

Nivel de estudio: toda la muestra está constituida por estudiantes de pregrado. 50 de ellos pertenecían a la School of Basic Studies de ABU. Esta escuela cumple las funciones que en algunas universidades latinoamericanas cumple el año propedéutico. Esta escuela está adentro del Campus de la universidad y sus miembros se autodefinen como universitarios.

Año de estudio: un 69 por ciento de la muestra pertenece al tercer año de estudios, un 23 por ciento al segundo y un 6 por ciento al primero. Hay una categoría residual de un uno por ciento con tercer año y más.

II. *Resultados sobre conocimiento*

En la encuesta las preguntas sobre el conocimiento de América Latina tomaron la forma de un test dividido en dos niveles, un nivel básico y uno avanzado. El primer nivel estaba formado por tres preguntas (un mapa, preguntas sobre Jefes de Estado y capitales). Para efectos de comparación se incluyeron items africanos y europeos en estas preguntas. El mapa de Sudamérica tenía como contra-

⁷ En adelante, cuando los porcentajes no llevan decimales es que se los ha ajustado al número superior o inferior a 0,5.

parte un mapa de África.⁸ El nivel avanzado estaba constituido por una pregunta sobre productos de exportación y una sobre organismos internacionales en los que participan países de África y de América Latina.

(1) Nivel básico. El mapa.

Se presentó un mapa de Sudamérica dividido en cuatro secciones (Nor-Este, Nor-Oeste, Sur-Este y Sur-Oeste) por una línea vertical que dividía la región por el meridiano de la Cordillera de los Andes; y por una horizontal que pasaba a la altura del límite norte de Argentina. Se pidió a los encuestados escribir solamente el nombre de un país (sin más precisión) que a juicio de ellos estuviera ubicado en cada una de las cuatro secciones o cuadrantes que resultaban.

En el cuadro 1, en la página que sigue, se muestran los resultados de las preguntas sobre el mapa de Sudamérica y de África. Como se ve más adelante, estos resultados parecen relativamente altos, siendo la media de las cuatro secciones un 53 por ciento de respuestas correctas. El cuadrante que incluye a Brasil (Nor-Este) llega a un 69 por ciento de correctas. Como se esperaba, las respuestas al mapa de África se acercan al 90 por ciento de respuestas correctas, siendo la media de sus cuatro secciones un 88 por ciento de correctas.

(2) Nivel básico. Las capitales.

Se colocó el nombre de varias capitales latinoamericanas⁹ dejándose un espacio en blanco que debía de ser

⁸ Métodos similares para medir la variable conocimiento (a nivel factual) han sido usados por Swartzman y Mora y Araujo (1966, p. 233), quienes usaron capitales y estimación de poblaciones; Abell y Jenkins (1967, p. 77) y Larsen (1972, p. 287) preguntaron por pertenencia a alianzas internacionales tales como la OTAN y el Pacto de Varsovia.

⁹ Objetivos generales del Proyecto Gondwana sugirieron un sesgo hacia Sudamérica. En el caso de África hay un sesgo hacia África Occidental.

Cuadro 1

PORCENTAJE DE RESPUESTAS CORRECTAS Y PAÍSES MÁS NOMBRADOS
EN LOS MAPAS DE SUDAMÉRICA Y DE ÁFRICA

América Latina		África	
Nor-Oeste	Nor-Este	Nor-Oeste	Nor-Este
40%	69%	92%	87%
Perú	Brasil	Nigeria	Egipto
Sur-Oeste	Sur-Este	Sur-Oeste	Sur-Este
51%	50%	85%	87%
Chile	Argentina	Congo (Brazz.)	Kenya

llenado con el nombre del correspondiente país. Capitales de África, Europa y los Estados Unidos se incluyeron como control. En el cuadro 2 de la página 10 vemos que los items de América Latina (cinco capitales) logran una media de solamente un 37 por ciento de respuestas correctas; contra un 89 por ciento de África (cuatro capitales) y un 96 por ciento de Europa más los Estados Unidos (cuatro capitales).

(3) Nivel básico. Jefes de Estado.

Cuando se trata de Jefes de Estado el conocimiento de América Latina es aún más bajo. La media de respuestas correctas (nueve Jefes de Estado) es de un 25 por ciento. La gran dispersión de los casos (como se aprecia en el cuadro 2 de la página anterior) sugirió de usar la mediana, que en este caso es de siete por ciento de respuestas correctas. Para África la media es de 89 por ciento (ocho presidentes) y para Europa más Estados Unidos es de 85 por ciento (ocho presidentes). Como criterio de actua-

Cuadro 2

CAPITALES Y JEFES DE ESTADO. PORCENTAJES DE RESPUESTAS CORRECTAS

	%		%
Brasilia	53	Domingo Perón	42
Santiago	38	Isabel Perón	40
Caracas	16	Garrastazu Medici	3
Buenos Aires	41	Geisel	2
Habana	39	Caldera	1
Accra	99	Pérez	2
Abidjan	80	Allende	60
Dakar	79	Pinochet	6
Lagos	99	Castro	65
Londres	98	Ironsi	97
París	95	Gowon	99
Moscú	95	Busia	90
Washington	94	Acheampong	93
		Senghor	85
Capitales:		Houphouet Boigny	70
x Amér. Lat.	37	Pompidou	89
África	89	Giscard D'Estaing	57
Europa+EEUU	96	Wilson	94
Jefes de Estado:		Heath	94
x Amér. Lat.	25	Khrushchev	86
África	89	Brezhnev	65
Europa+EEUU	85	Nixon	98
		Ford	94

Nota: En cada una de estas preguntas las listas de items se ordenaron al azar. En este cuadro se han reordenado.

lidad, se incluyó en la lista a los dos últimos Jefes de Estado a la fecha en que se tomó la encuesta (febrero de 1975).

(1) Nivel avanzado. Productos de exportación.

En el cuadro 3 de la página 13 se presentan los resultados de la pregunta sobre Productos de Exportación. Como en los casos anteriores, el que respondía tenía que llenar un espacio vacío con el nombre de un país, estando la pregunta dividida en una sección de América Latina y una de África. América Latina alcanza una media de 46 por ciento de respuestas correctas contra un 79 por ciento de África.

(2) Nivel avanzado. Organismos internacionales.

Se trataba de una serie de organismos que agrupaban exportadores de ciertos productos primarios: la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el Consejo Internacional de Países Exportadores de Cobre (CIPEC) y de la Alianza de Productores de Cacao (APC), todos ellos organismos que incluyen países de África y de América Latina. En el cuadro 3 de la página siguiente se presentan los resultados de esta pregunta. América Latina tiene una media de un 41 por ciento de correctas y África una media de 76 por ciento.

Al diseñarse un nivel básico y uno avanzado se anticipó que el primer nivel mostraría un porcentaje de respuestas correctas significativamente superior al llamado nivel avanzado, y no resultó de esta manera. Como se aprecia en el cuadro 4 que resume las preguntas sobre conocimiento, vemos que en el caso de América Latina, el nivel avanzado logra mejores respuestas que el básico, a excepción del mapa. Otro hallazgo interesante es que la elite africana tiene un conocimiento de su propio continente

igual y a veces inferior que el que tiene de Europa más Estados Unidos (preguntas capitales y Jefes de Estado).

En lo que toca a América Latina, el resultado más notable se da en la pregunta sobre Jefes de Estado. Los presidentes de Venezuela y Brasil resultan prácticamente desconocidos (Caldera tiene un uno por ciento de correctas, Pérez un dos por ciento; Garrastazu Medici un tres por ciento y Geisel un dos por ciento). Pinochet, de Chile, con un seis por ciento es también prácticamente un desconocido. Por otra parte, Castro, Allende, Domingo e Isabelita Perón logran puntajes que pueden considerarse altos, con un 65 por ciento de correctas, 60, 42 y 40 por ciento respectivamente.

Cuadro 3

NIVEL AVANZADO. PORCENTAJE DE RESPUESTAS CORRECTAS

<i>América Latina</i>	<i>África</i>	<i>América Latina</i>	<i>África</i>
%	%	%	%
petróleo	35	OPEP	38
carne (<i>beef</i>)	46	CIPEC	29
cobre	55	APC	56
cacao	59		
café	59	x	41
maní	—		76
x	46		79

Cuadro 4

NIVEL AVANZADO. RESUMEN DE RESPUESTAS CORRECTAS PARA AMÉRICA LATINA, ÁFRICA Y EUROPA MÁS EEUU, EN PORCENTAJES. MEDIAS DE CADA PREGUNTA

	<i>Mapa</i>	<i>Capitales</i>	<i>Jefe de Estado</i>	<i>Exports.</i>	<i>Organismos</i>
América Latina	53	37	25	46	41
África	88	89	89	79	76
Europa + EEUU		96	85		

III. Resultados sobre estereotipo

Se emplea acá el término estereotipo en el sentido en que este término es usado por Aboud y Taylor (1971, p. 17): "el uso relativamente persistente de un conjunto de creencias, expectativas o preconcepciones sobre miembros de un cierto grupo".¹⁰ Se buscó elicitarse en los sujetos una respuesta simple que resumiera su imagen-estereotipo sobre América Latina y sobre su propio continente. Para esto se les formuló dos preguntas idénticas que decían: "Por favor escriba tres palabras que se le vienen a la cabeza cuando usted oye o lee sobre América Latina", y lo mismo "... sobre África". Entre estas dos preguntas se ubicó a varias otras para evitar en los sujetos la conciencia de que se les proponía una comparación.¹¹

Lo que hemos llamado el test de las palabras dio como resultado una lista de palabras para cada región. El análisis intentó comparar el contenido de ambas listas. Se empleó como método el elaborar una sola lista total de palabras diferentes y luego categorizarlas, contando las frecuencias que para cada categoría aparecieron en referencia a América Latina y a África. Estas frecuencias se muestran en el cuadro 5 de la página siguiente,¹² el que se complementa con el cuadro 6 en el cual se han separado, para cada región, las cinco categorías que lograron una mayor frecuencia. Este último cuadro es especialmente ilustrativo,

¹⁰ La psicología social y la transcultural han enfocado sus investigaciones sobre estereotipo, sobre todo en lo que toca a estereotipos étnicos y de roles.

¹¹ Esta técnica de "las primeras palabras que se le vienen a la cabeza" ha sido usada por Shaffer, Sundberg y Tyler (1969, p. 139) y D'Anglejan y Tucker (1973, p. 123) Szalay *et al.*, colocan palabras de estímulo y piden libre asociación durante un minuto para cada palabra (1967), (1970). Otras técnicas que suelen usarse es el análisis de adjetivos (Gardner, Kirby y Arboleda, 1973, p. 189), y el Diferencial Semántico diseñado por Osgood *et al.* (1957).

¹² Se realizó un test de confiabilidad de la categorización usando cuatro participantes del Programa de Pos-Grado en Ciencias Sociales de Fundación Bariloche. El test arrojó un acuerdo de un 68 por ciento. Se les presentó las categorías ya definidas.

y de él pueden derivarse dos conclusiones: (1) que un reducido número de categorías abarcan un alto porcentaje de las palabras diferentes que en cada región se mencionaron (las cinco categorías abarcan el 72 por ciento de las palabras diferentes para América Latina y el 70 por ciento para África); y (2) que de este cuadro surge una notable similitud en la categoría que logra mayores frecuencias: "subdesarrollo". De acuerdo a la información de este cuadro, el estereotipo que de América Latina tiene la elite estudiada es de una región tan subdesarrollada como África y doblemente inestable.¹³ Como África, la otra región está inmersa en una situación de opresión/liberación. África completa su estereotipo con la categoría color. Para información del lector se incluyen en apéndice B los descriptores incluidos en estas tres categorías con mayores frecuencias.

Cuadro 5

TEST DE LAS PALABRAS. CATEGORÍAS Y SUS FRECUENCIAS

<i>Categoría</i>	<i>América Latina</i>		<i>África</i>	
	N	%	N	%
Desarrollo	20	3	33	4
Subdesarrollo	209	28	224	30
Virtudes	6	1	40	5
Vicios	12	2	23	3
Cultura	34	4	17	2
Color	19	3	70	9
Política en general	31	4	25	3
Inestabilidad política	136	18	68	9
Opresión/liberación	64	8	124	16
Lugares, países, personas	88	12	43	6
Productos primarios, agricultura	42	6	16	2
Varios	35	5	24	3
No contestan	60	8	49	7
TOTAL	756	100	756	100

¹³ No se ha pretendido que el recuento de frecuencias indique una estricta variación cuantitativa del estereotipo sino más bien una aproximación. El "doblemente" es aproximativo.

Cuadro 6

TEST DE LAS PALABRAS. LAS CINCO CATEGORÍAS CON FRECUENCIAS MÁS ALTAS EN AMÉRICA LATINA Y ÁFRICA. PORCENTAJE DEL TOTAL Y PORCENTAJE ACUMULADO

<i>Categoría</i>	<i>América Latina</i>		<i>África</i>	
	%	% <i>Acum.</i>	%	% <i>Acum.</i>
Subdesarrollo	28	28	30	30
Opresión/liberación	8	36	16	46
Color	—	—	9	55
Inestabilidad política	18	54	9	64
Lugares, personas, países	12	66	6	70
Productos primarios, agricultura	6	72	—	—

Se consideró útil completar el análisis anterior presentando una muestra ya no de categorías sino de algunas palabras seleccionadas que pertenecen a las categorías "subdesarrollo" e "inestabilidad política". Las frecuencias de estas palabras (se incluyeron sustantivos con sus respectivos adjetivos) reafirma la conclusión de una similitud entre ambas regiones respecto a subdesarrollo y la mayor frecuencia de la inestabilidad. Una mirada al cuadro 7 de la página siguiente muestra algunos puntos de interés. El descriptor "pobreza" aparece mencionado con mayor frecuencia en América Latina que en África. Se ve a esta región como alta en "revolución" pero la palabra "golpe" logra frecuencias similares en ambas regiones.

SEGUNDA PARTE: EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS

Nos interesa ahora evaluar las implicaciones que para la cooperación entre África y América Latina puedan tener los resultados descritos en la primera parte de este trabajo.

¿Cuáles serían las consecuencias en términos de cooperación horizontal de que la elite africana estudiada muestre un bajo nivel de conocimiento de la otra región, y que en su estereotipo la configure como similar en subdesarrollo y muy inestable? Para acercarse a una respuesta a esta pregunta se han buscado pistas teóricas en estudios sobre per-

Cuadro 7

TEST DE LAS PALABRAS. TRES PALABRAS SELECCIONADAS DE LA CATEGORÍA "SUBDESARROLLO" Y TRES PALABRAS DE LA CATEGORÍA "INESTABILIDAD POLÍTICA"

Palabras	América Latina			África		
	N	%	% Acum.	N	%	% Acum.
subdesarrollo						
subdesarrollado						
en desarrollo	111	16	16	120	18	18
pobreza						
pobre	49	7	23	34	5	23
atraso						
atrasado	9	1	24	18	3	26
inestabilidad						
inestabilidad política						
inestable						
gobiernos inestables	38	5	5	27	4	4
revolución(es)						
revolucionario	33	5	10	3	0.4	4.4
golpe(s)						
golpe de estado						
golpe militar	36	5	15	30	5	9
N *	696		100	657		100

* Se tomó como N el total de palabras, excluyéndose las no respuestas.

cepción realizados por investigadores en psicología social, transcultural y de relaciones internacionales.

Similitud, atracción y rechazo

Ya en 1946 Bonney estudiaba la relación entre similitud y atracción, vinculada al tema de similitud en estados emocionales (Bonney, 1946, p. 21). Izard proyectó el tema a la similitud en cuanto necesidades (Izard, 1960, p. 47). Newcomb, estudiando el proceso mediante el cual las personas llegan a conocerse (acquaintance process) descubre que personas similares tienden a atraerse más que personas diferentes (Newcomb, 1961; ver también a Touhey, 1973, p. 252). La relación positiva entre similitud y atracción, que algunos consideran como una de las más fructíferas líneas de investigación en Psicología Social (Johnson y Centers, 1973, p. 95), se ha estudiado respecto a estados emocionales (Zimbardo y Formica, 1963, p. 141), actitudes, normas, sistemas de pensamiento, roles, estereotipos, y otra serie de factores (ver Triandis *et al.*, 1974, p. 59).

Se ha descubierto que la atracción conduce a la cooperación. A nivel interpersonal, la similitud tiende a producir amistad, y ésta, tendencia a ayudar. Es un punto que se acerca a nuestro tema de interés. Manning (1974, p. 135) pone a prueba la hipótesis, por ejemplo, que sujetos tienden a cooperar en mayor medida con otros similares a ellos en lo étnico. Estudiando conductas de ayuda (helping behavior), Graff y Riddel (1972, p. 228) concluyen que personas que se gustan se atraen y muestran una significativa diferencia en lo que toca a ofertas de ayuda.

Como se expresó anteriormente, Guetzkow (1957) trasladó la relación similitud-atracción al campo de lo internacional; planteó la hipótesis de que naciones que comparten culturas similares mostrarían una mayor tendencia hacia conductas de confianza y cooperación (trusting co-

operative behavior) que naciones que no compartieran esa similitud.¹⁴

Si ubicáramos nuestro problema, el de la cooperación entre África y América Latina trasponiendo a lo internacional la perspectiva estudiada en estudios anteriormente mencionados, podríamos hipotetizar que la similitud que la élite africana percibe entre África y América Latina (en términos de subdesarrollo y de estar en una similar situación de opresión/liberación) generaría una actitud de atracción hacia el continente similar. Sin embargo, una revisión más cuidadosa de la literatura sobre similitud-atracción nos conduce a un dilema al presentarnos una dirección contraria. Más que a la atracción, la similitud en subdesarrollo conduciría al rechazo y a la desconfianza.

En el cuerpo de literatura de psicología social y transcultural se encuentra una serie de estudios que indican que la relación similitud-atracción, que algunos ven como una función linear positiva (Griffit, 1969, p. 137), estaría mediada, condicionada por terceras variables, resultando la atracción un elemento "sólo si" se da otra cosa. Por ejemplo, Manning (1974, p. 139), estudiando interacción entre negros y mexiamericanos en los Estados Unidos, descubre que la relación atracción-similitud está mediada por a variable sexo, resultando cierta solamente en caso del exo femenino (inter-ethnic females). Brewer (1968) ve este mecanismo mediado por la presencia de un objetivo de relevancia común. Estudiando este fenómeno en relación con el extraño (the stranger), Touhey (1973, p. 253) descubre que la relación de atracción se da solamente en los casos en los que la conducta del extraño sea impredecible; si ser predecible la atracción no se produce.

Nos parece que tal vez la mediatización más relevante descubierta por estudios experimentales a nivel experimental, relevante para nuestro caso por ubicarnos en una pers-

¹⁴ No hemos logrado acceso directo al texto de Guetzkow sino a través de Manning (1974, p. 139) Ver también Jecker y Landy (1969, 371).

pectiva más realista respecto a la cooperación horizontal, es aquella que hace intervenir la variable actuación (performance) del otro que es percibido similar. La atracción se produce mediada por la percepción de que el otro es fuerte, competente, de mayor status.¹⁵

Si nos permitiéramos adecuar la percepción del propio subdesarrollo con un sentimiento de no tener éxito, resultarían de interés dos investigaciones en las que nos detendremos por un momento. Estudiando los efectos del éxito o fracaso en la similitud de actitudes, Harvey y Kelley (1973, p. 113) escriben: "el gustar de otro (liking for another) que tiene actitudes similares estará mediatizado por un proceso que incluye *a*) la comparación de la propia persona con la actuación (performance) del otro; y *b*) una estimación (appraisal) de la propia habilidad a la luz de la comparación anterior..." El estudio de estos autores puede resumirse en un cuadro de posibilidades o de situaciones posibles que se describen en el gráfico:

	tiene éxito		fracasa
el mismo (self)	1		2
el otro	3		4

En el experimento de Harvey y Kelley la relación similitud-atracción resulta positiva solamente en los casos en que ambos tienen éxito (1-3), y en el que "el mismo" tiene éxito y el "otro" fracasa (1-4). No se dio la atracción en el caso en el que solamente "el otro" tiene éxito (3-2), ni —siendo esto lo que más nos interesa en nuestro caso— cuando ambos fracasan (2-4).

El segundo estudio, que se mantiene en la línea del anterior con algunas variantes, es un experimento realizado por

¹⁵ Para el caso de relaciones deportivas, ver Krieger y Wells (1969); para la atracción hacia un similar de mayor status, ver Amir *et al.* (1973) un estudio en el que el status se define como pertenecer o no a ancestros de origen oriental, siendo la muestra un grupo de soldados israelíes.

Graciano (1976). Reviste de un especial interés por tratarse de una muestra de sujetos latinoamericanos, un grupo de cien jóvenes que están intentando entrar a la Universidad de São Paulo.¹⁶ El experimento se diseña revisando la similitud o disimilitud de opiniones respecto a una tercera persona (un ayudante de investigación que entra en el juego sin que los sujetos lo sepan). Los sujetos, a pesar de tener similitud de opiniones con la tercera persona tenderán a rechazarlo cuando perciban que no ha tenido éxito en entrar en la universidad. Empleando una Escala de Atracción (Liking-Scale), Graciano descubre que los sujetos, en el marco del experimento, prefieren al di-similar que ha tenido éxito. En el gráfico que sigue se resumen nuevamente las situaciones posibles que plantea el experimento:

	tiene éxito	fracasa
es similar	1	2
es di-similar	3	4

Se preferirá al caso (3) di-similar con éxito, que al caso (2) similar que fracasa.

Algunos estudios sobre conducta en coaliciones, realizados en el marco de la teoría de los juegos, nos permiten acercarnos un paso más al nivel de lo internacional. Gran influencia ha tenido en lo que toca a teoría de coaliciones el planteamiento hecho por Caplow (1956, 1959) formulado bajo el nombre de "Recurso Mínimo en la Formación de Coaliciones en Triadas" (Minimum Resource Theory of Coalition Formation in the Triad) (ver Wahba, 1972, p. 54). En una serie de experimentos Caplow mostró que en una triada los dos miembros más débiles se agrupaban en coalición frente al más fuerte. Sin embargo, experimentos de otros investigadores mostraron que, luego de varias corridas del experimento, el tercer miembro más fuerte termi-

¹⁶ La gran mayoría de estos experimentos se han realizado con muestras de estudiantes universitarios norteamericanos.

naba por ser incluido como socio de coalición de alguno de los dos débiles (ver Chetkoff, 1966, p. 265).

También a nivel experimental, Wahba, afirma que la clave de la conducta de asociarse con el más fuerte estaría en la presencia o ausencia de la variable incertidumbre. En casos de formación de coaliciones en condiciones de incertidumbre, concluye Wahba, los débiles tenderían a agruparse junto al fuerte y no contra él.

La conclusión anterior puede vincularse con un estudio realizado por Bergeron y Zanna (1973, p. 408). Estudiando una muestra de estudiantes peruanos, estos autores concluyen que mientras más primitiva y aislada es una sociedad, mayor es la necesidad de certidumbre subjetiva en sus relaciones sociales. En el caso de lo experimentado por Bergeron y Zanna, había tendencia a preferir como amigos a personas de mayor status social (ver también Simon, 1965, p. 176).

Pasando a un nivel de análisis superior, podríamos hipotetizar relaciones entre el grado de desarrollo de un actor nacional y la precaución que tomaría en su interacción con otros actores nacionales, de acuerdo al grado de incertidumbre que la situación traiga consigo. De hecho, la variable incertidumbre ha sido incluida en varios estudios de relaciones internacionales. Suele emplearse la definición de Singer *et al.* (1972, p. 23): incertidumbre sería la dificultad de predecir la conducta del otro.¹⁷

Confianza y desconfianza

A la cadena de conceptos subdesarrollo-desconocimiento-incertidumbre habría que agregarse un cuarto elemento fuer-

¹⁷ Singer *et al.*, completan su definición con la incapacidad de ubicar al otro dentro de un marco de estratificación de poder (ver Alpert, 1976, p. 417). Es interesante que Schwartzman y Mora y Araujo (1966, p. 234), con una muestra latinoamericana, descubren relación positiva entre conocimiento y capacidad de ubicar países dentro de una estratificación internacional objetiva.

temente vinculado a los otros tres a través de lo anteriormente expuesto, el concepto de desconfianza, o como lo llaman algunos autores, el de sospecha.

El tema ha sido ampliamente analizado en experimentos de Teoría de los Juegos. La confianza subjetiva (subjective trust) estaría según Kee y Knox (1970, p. 361) directamente causadas por la percepción que el sujeto en cuestión tiene sea de los motivos, sea de la competencia del otro, o de ambas cosas. En el modelo que ellos formulan, el punto de partida es una "experiencia previa" y el de llegada una "conducta de confianza o de sospecha". Tanto la falta de información como la de una experiencia previa obstaculizan la posibilidad de percibir motivos o competencia, conduciendo a la incertidumbre y a la sospecha. El segundo elemento se refiere a la "confiabilidad" (trustworthiness) del otro. Kee y Knox plantean que una vez superado un cierto umbral de incertidumbre, la confianza (trust) empieza a decaer entrando en juego la sospecha.

Parece relevante insertar en el marco de lo anterior un elemento que vincula incertidumbre-sospecha y estereotipo, a través de un experimento llevado a cabo por Eisenberg (1968). Seleccionando muestras de sujetos que tenían diversos niveles de educación (desde alumnos de primaria urbana hasta alumnos de tercer año de Sociología), Eisenberg colocó a sus sujetos frente a la palabra-estímulo "Lagesi", una palabra enteramente ficticia. Se pidió a los sujetos que describieran a la persona "Lagesi" y al grupo "Lagesi". En el contexto teórico del experimento, "Lagesi" representaba lo que Eisenberg llama "la cara del extraño" (the face of the stranger).

Un significativo porcentaje de las diferentes muestras vincularon a este extraño "Lagesi" con imágenes estereotípicas de jungla, indios, oscuro (dark), hombres primitivos, y lo ubicaron en regiones geográficas marginales para los sujetos de la muestra, África, América Latina, Asia (p. 245). Midiendo niveles de rechazo frente a este extraño, Eisenberg encontró que a menor nivel de educación,

en el estudio de estos problemas. Este enfoque plantea la posibilidad de predecir conductas entre naciones a partir de características psicológicas y percepción de los respectivos líderes. Se han elaborado modelos que introducen sistemas de pensamiento, valores, actitudes, etc.²⁰

Al trabajar sobre teoría y mediciones de actitudes, los psicólogos sociales han tomado dos caminos principales en lo que toca a definiciones. Hay una línea de trabajos que define actitud como un elemento de un solo componente, adecuando actitud y afecto. Otra línea define actitud como multicomponente y este concepto suele incluir elementos de afecto, de conocimiento y de acción o conducta. La meta de varios de estos estudios es poder anticipar la conducta de A respecto a B.²¹

En 1965 Raser realizó un intento seminal de elaborar un modelo de conducta internacional a partir de la teoría de las actitudes, en su artículo "Learning and Affect in International Politics" (1965), adaptando un modelo estímulo-respuesta elaborado por Mowrer (1960). Nos parece importante plantear tanto lo que es el aporte como la carencia en el trabajo de Raser, continuado por muchas otras investigaciones dedicadas a estudiar crisis, conflicto y cooperación. Un valioso aporte es el énfasis en la presencia de refuerzo (feed-back) a través de aprendizaje. Tanto la hostilidad como el afecto se insertan en procesos de escalada. Por ejemplo, se produce una espiral hostilidad-miedo-mayor hostilidad. Por otra parte, gratificación recíproca conduce a una espiral (o círculo, en algunos) de afecto y cooperación.

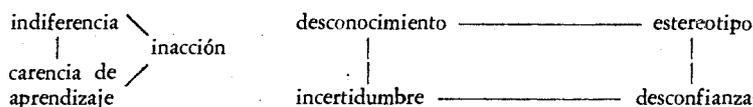
La carencia que se encuentra en estos estudios, una carencia de especial importancia en nuestro caso, es el no plantear situaciones medias en el continuum hostilidad-

²⁰ Para una buena introducción de este enfoque, ver Snyder, Bruck y Sapin (1969). Snyder es uno de los precursores del mismo.

²¹ La línea de un solo componente tiene sus orígenes en Thurstone (1931); (ver Kilty, 1971, p. 275). Fishbein (1965) ha planteado una función multiplicativa de afecto y conocimiento que ha estimulado varias investigaciones (ver Anderson, 1968, p. 25).

afecto. No hay lugar para la indiferencia. Creemos que en nuestro caso, en las relaciones África-América Latina, la falta de interacción no es fruto de la hostilidad sino, en términos de afecto, de la indiferencia. El otro no ha entrado en el campo de atención ni en el campo de interés del yo. El otro no es relevante, no juega, no existe, diríamos. No se han franqueado umbrales mínimos de interacción y compromiso. Hay un potencial de cooperación que está por actualizarse. En las relaciones entre los dos continentes han faltado lo que en Teoría de los Juegos se llama "situaciones de prueba" (testing situations) (ver Kee y Knox, 1970, p. 32). Se ha comprobado en juegos que habrá más cooperación al haber interacción previa al juego, aun si esta interacción no es favorable (Michelini, 1971, p. 97).

Las consideraciones anteriores conducen a complementar el modelo sugerido en página 28 con un segundo círculo autorreforzante que incluye indiferencia, ausencia de aprendizaje e inacción, resultando el modelo final que plantea este trabajo:



PARTE TERCERA

A modo de conclusión el presente trabajo avanza algunas consideraciones sobre el origen o raíces de los dos círculos que plantea nuestro modelo. Junto con el esbozo de las causas de esta situación (las dimensiones de la ponencia no permiten una mayor profundización) surgen algunas líneas de investigación. El Proyecto Godwana intentará avanzar por algunas de esas líneas de investigación en el futuro.

Raíces estructurales

Como se planteó al comienzo de este trabajo, la dimensión perceptual, todo lo relacionado con la percepción, está íntimamente ligado con la dimensión estructural, entendiéndose por ello la presente estructura de poder mundial, estructura que sabemos rígidamente estratificada, en desmedro de los países en desarrollo.

Buscando los orígenes recientes de la información que la elite nigeriana estudiada tenía sobre América Latina, la encuesta formuló dos preguntas: (1) ¿Cuándo fue la última vez que usted oyó o leyó sobre América Latina? (se pedía indicar, en lo posible, mes y año, y el nombre del país sobre el cual se había recibido información); y (2) ¿Dónde fue que usted oyó o leyó sobre América Latina?

Las respuestas a la primera pregunta indicaron que solamente un 54 por ciento de la muestra había oído o leído sobre América Latina el mismo año en que se realizó la encuesta (febrero de 1975). De los que indicaron cuál había sido el país del cual habían oído o leído ($N = 108$), habiendo sido mencionados once países, el 81 por ciento de las respuestas se concentraba en tres países (Chile con el 44 por ciento, Brasil con el 21 y Argentina con el 17 por ciento).

Respecto a la segunda pregunta ($N = 230$), un 31 por ciento había oído o leído sobre América Latina a través de clases en la universidad (class lectures); un 28 por ciento a través de diarios; un 10 por ciento en la radio, y menos de un uno por ciento en la televisión.²²

Ubicando las respuestas a estas dos preguntas en el contexto de estudios sobre generación y difusión de noticias internacionales a nivel mundial resultan algunas conclusiones de interés para el origen del modelo que hemos planeado. En cuanto al "dónde oyó o leyó", un 59 por ciento de las respuestas se concentran en la suma de clases y de

²² Quedó un 30 por ciento en una categoría residual.

diarios. Hay que recordar que en el marco en el que se tomó la encuesta, ambos medios están muy fuertemente influenciados por fuentes no africanas. Respecto a noticias internacionales hay a la mano todo un cuerpo de literatura enfocada a las cuestiones de "sobre quién se informa" y "qué se informa".²³ Sabemos que sobre los países en desarrollo se informa poco y a menudo en forma distorsionada, estando la difusión concentrada en grado difícilmente creíble. Reyes Mata (1976, p. 31), usando una amplia muestra de diarios latinoamericanos encontró que el 60 por ciento de todas las noticias internacionales en su muestra provenían de solamente dos agencias de noticias, la United Press International (UPI) y la Associated Press (AP).

En lo que toca a clases en la universidad, el autor de este trabajo estudió la presencia de personal extranjero en la Ahmadu Bello University. En 1974, el 56 por ciento del profesorado de esta universidad era no africano. Se puede hipotetizar que el personal extranjero proyecta sobre sus alumnos africanos los propios estereotipos que de esa región ellos tienen, así como sucede con las agencias internacionales de noticias.²⁴ En el caso de las agencias el problema pasa por la necesidad de vender una mercadería, que se llama noticia, y para ello se selecciona lo vendible de acuerdo a criterios de mercado: así terminamos leyendo sobre la otra región (en América Latina sobre África y viceversa) un alto porcentaje de noticias sensacionalistas, esquemáticas, simplificadas. El caso de los profesores extranjeros es menos claro. No podría imputárseles actitudes mercenarias. Así y todo, no se excluye que proyecten es-

²³ Ver Galtung y Rouge (1965); Ostgaard (1965); Sande (1971); Smith (1973), y Rosengren (1974). Se trata de una serie de replicaciones de una investigación de Galtung y Rouge, varias de ellas publicadas en el *Journal of Peace Research*.

²⁴ Ver Valenzuela (1976-a; y 1976-b). En la muestra de personal extranjero, el 27 por ciento era de Norteamérica (EEUU y Canadá); el 32 por ciento de Europa Occidental y el 15 por ciento de Europa Oriental. Estos porcentajes al ser sumados dan el 75 por ciento de toda la muestra (N de la muestra = 142).

tereotipos como sucede en la comunicación de una cultura a otra.

Queda por hacerse un recuento y análisis del tipo y cantidad de noticias en diarios y revistas que de la otra región se publican en África y en América Latina, tratando de discernir los estereotipos que subyacen a la información factual.

Raíces perceptuales

En el área de lo perceptual aparecen dos áreas no exploradas: (1) la proyección en la elite africana —hacia América Latina— de auto-estereotipos negativos; y (2) la situación que cada elite se ubica en un proceso de evolución en lo que toca a horizonte espacio-temporal.

(1) Auto-estereotipo negativo.

En estudios precursores, Clark y Clark (1939 y 1940) descubren que niños negros prefieren jugar con muñecas blancas. Estudios posteriores realizados por Asher y Alien (1969), Taylor (1966) y Gitter *et al.* (1972) llegan a conclusiones similares. Los niños negros estaban prefiriendo lo blanco, en los Estados Unidos de Norteamérica. Por otro lado, empiezan a encontrarse resultados que parecen estar influidos por lo que representa el slogan "Black is beautiful" (Hraba y Grant (1970); Ward y Braun, 1972; y *et al.*, 1974). "El negro (norteamericano) está recibiendo constantemente una imagen negativa de sí mismo, su conducta y de las actitudes de otros hacia él", escriben Polite, Cochrane y Silverman (1974, p. 149), estudiando cómo se perciben los negros en relación a los blancos. Se han presentado los estudios anteriores para formular hipótesis de que tal vez África, sumergida en un similar lema de auto-estereotipo, no haya aún dado del todo pasos que conducen hacia la auto-valoración. En esta actividad se ubican los resultados de un estudio realizado

por Viljoen (1974, p. 314) en Sudáfrica. Estudiando estereotipos y distancia social, descubre que los africanos en Sudáfrica y los hindúes presentan estereotipos de los anglo-parlantes más favorables que sus propios auto-estereotipos. Sería muy arriesgado generalizar hacia toda África, dada la diversidad que en esa región se encuentra en lo que toca a liberación, desarrollo y revaloración de sus propias fuentes culturales. Así y todo, podría hipotetizarse que como un remanente del colonialismo ciertas elites africanas serían pesimistas acerca de sí mismas, y proyectarían su auto-estereotipo hacia otras regiones en desarrollo. Este fenómeno se reforzaría con lo que se describió como la raíz estructural.²⁵

(2) Horizonte espacio-temporal.

Se ha estudiado la evolución espacio-temporal en los niños. Y, más cercano a nuestro tema, su evolución en lo que toca a orientaciones respecto a lo internacional. De acuerdo a Piaget (1970), los niños irían pasando, en círculos concéntricos, desde un monopolio de atención en su grupo primario (familia), hasta lograr una idea de nación, para luego diferenciar y evaluar (buenos y malos) países.²⁶ Proyectando hacia otro nivel de análisis, podría pensarse en un continuum de evolución en lo que toca a su apertura hacia el exterior, de personas y grupos, incluyendo actores nacionales, países. Las empresas transnacionales estarían ubicadas muy alto en este continuum: se mueven con un horizonte espacial muy amplio. Este horizonte significa atención, vinculaciones, intereses. La amplitud de este horizonte redundaría sin duda en poder de acción y de influencia, poder que nuestros países en desarrollo urgentemente necesitan.

²⁵ El autor de este trabajo solía impresionarse con la autoimagen pesimista y negativa que encontraba en sus alumnos en Ahmadu Bello University.

²⁶ Ver también Jahoda, 1966.

Nuevamente, un reducido horizonte espacial puede atribuirse a causas estructurales. En su formulación de una teoría de la estructura del imperialismo, Galtung (1971) incluye como uno de los mecanismos que sostienen la permanencia de la estructura lo que él llama la concentración de socios (*partner concentration*). Entre las fechas de las respectivas independencias y el presente, los países africanos han iniciado pasos hacia una desconcentración de socios; sin embargo, el porcentaje de interacción con las metrópolis de las excolonias suele ser muy amplio respecto al porcentaje total de sus interacciones hacia el exterior. Actos como la Convención de Lomé vienen a reforzar esta situación.

Sin embargo, una vez más, planteamos que lo estructural se complementa con lo perceptual. La distancia subjetiva entre África y América Latina podría relacionarse con niveles de complejidad en la estructura cognoscitiva de los sujetos. Tedeschi (1970) descubre una relación positiva entre simplicidad de dicha estructura y nivel de egocentrismo (definido como el uso de su propia nación para juzgar a otras naciones o grupos). La hipótesis complementaria sería que a mayor sofisticación en la estructura cognoscitiva se daría un grado mayor de internacionalismo, una mayor apertura a lo diferente en lo que toca a bordes geográficos. La hipótesis parecería ser apoyada por estudios sobre niveles de conocimiento de lo internacional, algunos de ellos mencionados anteriormente. Kreidler y Kreidler (1965, p. 111) vinculan altos niveles en ese sentido con la presencia de actitudes e ideas supranacionales; Larsen (1972, p. 28') con tendencias optimistas respecto a operaciones a escala mundial. Terhune (1970, p. 221) descubre a la elite educada como menos influida por el carácter nacional (*national character*),²⁷ otro factor que indirectamente conduciría hacia actitud abierta a lo externo.

²⁷ Parece importante distinguir acá entre elites y no elites. Sande (1972) hace ver que el hombre moderno (incluyendo al que vive en países centrales) está crecientemente alienado respecto a problemas internacionales.

Como se planteó en las palabras iniciales, el cuadro se completará solamente cuando esta ubicación de elites africanas en un continuum de horizonte espacio-temporal se ponga al lado con la ubicación, en ese continuum, de elites de otros países en desarrollo.

Acotación final

Puede hablarse de naciones y de lo internacional. De países que cooperan o no cooperan, que se juntan en coaliciones y presentan frentes comunes o no lo hacen. De Jefes de Estado con sus respectivas burocracias menos o más abiertas al exterior. Pero también hay que pensar en escalones menos altos y no menos importantes en lo que toca a cooperación horizontal entre países en desarrollo. En el rector de tal universidad africana que tiene que llenar un cargo en la escuela de medicina y termina contratando a un médico norteamericano. No supo que había otro médico colombiano interesado y dispuesto, y no menos capacitado. O el gerente de una empresa textil en tal ciudad africana que quiere perfeccionar su maquinaria y termina haciendo un contrato con una firma japonesa, pero no con una latinoamericana, la última tal vez con tecnología más adaptada a las condiciones africanas. O el encargado de desarrollo de rutas de tal estado en tal país africano que contrata a los italianos porque los ha visto hacer, los conoce, confía en ellos (más que en los contratistas africanos) y no sabe de una empresa constructora de Brasil que quisiera trabajar en África. Se pueden imaginar muchos casos con menor o mayor verosimilitud. Y ahí están los dos círculos autorreforzantes de obstáculos perceptuales. Nuestra tarea es romperlos.

APÉNDICE A

EL PROYECTO GONDWANA

Cooperación entre África y América Latina

BREVE DESCRIPCIÓN

OBJETIVOS: El Proyecto Gondwana * tiene los siguientes objetivos principales: 1) evaluar el potencial de cooperación entre países de África y de América Latina; 2) avanzar en el estudio de la cooperación horizontal; y 3) contribuir nuevas técnicas de investigación, cualitativas y cuantitativas para el estudio de las relaciones internacionales.

BASE DE DATOS: Hasta la fecha se han generado los siguientes cuerpos de datos: 1) un cuestionario a una muestra de profesores extranjeros (no africanos) que trabajaban en la Ahmadu Bello University, en Zaria, norte de Nigeria (1975); 2) un cuestionario a universitarios de pregrado en Ciencias Sociales, de la Universidad anterior y de la Universidad de Lagos (1975); y 3) un banco de datos de sucesos (*events data*) que contiene interacciones entre Nigeria, Costa de Marfil, Senegal y Ghana con el resto del mundo entre 1955-1974, codificado de cuatro fuentes. El banco cuenta con cerca de 15 000 sucesos.

PROGRESO REALIZADO: Iniciado en 1974, durante la estada del autor en Ahmadu Bello University (Department of Government), el proyecto ha avanzado en: 1) evaluar el potencial para un flujo de profesionales desde América Latina a África; 2) diseñar lo que el autor ha llamado un Modelo Cuadrangular que incluye interacciones verticales (asimétricas) y horizontales (simétricas) involucrando países desarrollados y en desarrollo; y 3) iniciar el análisis de los datos generados por el cuestionario a estudiantes universitarios y buscar bases teóricas a la dimensión perceptual.

RABAJOS Y PUBLICACIONES: "The Gondwana Project: Interactions between African and Latin American countries", un trabajo presentado a la Fourth Annual Conference of the Nigerian Society of International Affairs", Universidad de Ife, Ife, Nigeria (1976); "Latin American Professionals in Africa? A New Direction to the Flow of Highly Skilled Personnel", trabajo presentado al Primer Congreso de Economistas del

* Gondwana es el nombre que se da a un continente que juntaba a África y América Latina unos 140 millones de años atrás.

Tercer Mundo, Algiers, Argelia (1976); "A Quadrangular Model: New Perspectives of Interdependence and Conditions for Third World Horizontal Cooperation", trabajo presentado al congreso sobre "Emerging Issues in an Interdependent World", Honolulu, Hawaii (1976); y "Indiferencia, Estereotipo y Cooperación Horizontal: Obstáculos para la Cooperación entre África y América Latina", trabajo presentado a la Primera Reunión de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afro-Asiáticos (ALADAA), Ciudad de México, México (1978).

APÉNDICE B

Test de las palabras: Descriptores de las categorías "subdesarrollo", "inestabilidad política" y "opresión/liberación"

<i>Subdesarrollo</i>	<i>Inestabilidad política</i>	<i>Opresión/Liberación</i>
underdevelopment	unstable	oppression
underdeveloped	poli instability	exploitation
undeveloped	poli unstable	exploited
low developed	instability	exploited man
less developed	unstable govt. s	oppressed
developing	poli unrest	domination
developing nations	poli turmoil	once dominated
backwardness	tribal wars	subjugation
backward	tribal strifes	imperialism
backward econ	religious conflict	slavery
still backward	violence	slave trade
backward race	assasination	US imperialism
backward education	kidnapping	US influence
poverty	insurrection	US econ influence
poor	crisis	US companies
poor country	coup's	US interests
poor nations	counter coup	close to USA
poor living	coup d'etat	pro USA
poor education	polit coup	US exploitation
low income	rightwing coup	US incursion
inflation	coups as in Afr	CIA
living standard low	military coup	CIA intrigue
lack capital	constant coup	CIA activities

unbalanced dev	guerrilla	CIA Allende
stagnant economy	Tupamaros	segregation
financial crisis	urban guerrilla	getto
low industrialization	guerrilla war	apartheid
unemployment	revolution	USF apartheid
labour surplus	revolutionary	antinegroes
simple economy	military revolution	racism
low technology		racists
ignorance		fight racism
sc. ignorance		emancipation
sc. inefficiency		independence
illiteracy		freedom
illiterate		liberty
primitive		free states
savage		victory
half naked		liberation
cannibals		econ liberation
inferior		liberation movements

Nota: Aunque se solicitó a los encuestados escribir solamente tres palabras separadas, a veces juntaron sustantivos y adjetivos, como "military revolution", lo que se contó como una sola palabra.

BIBLIOGRAFIA

- Aboud, F. E. y D. M. Taylor. "Ethnic and Role Stereotypes: (1971) Their Relative Importance in Person Perception". *J. of Social Psychology*, 85, pp. 17-27.
- Alpert, E. J. "Capabilities, Perceptions and Risks: A Bayesian (1976) Model of International Behavior". *International Studies Quarterly*, 20, Nro. 3, Sept. pp. 415-441.
- Amir, Y., A. Bizman y M. Rivner. "Effects of Interethnic Con- (1973) tact on Friendship Choices in the Military". *J. of Cross-Cultural Psychology*, 4, Nro. 3, Sept. pp. 361-374.
- Anderson, L. R. "Some Personality Correlates in the Strength of (1968) Belief and Strength of Affect Dimensions of the Summation Theory of Attitude". *J. of Social Psyc.* 74, Feb. pp. 25-38.
- Asher, S. R. y V. L. Allen. "Racial Preferences and Social Com- (1969) parison Processes". *J. of Social Issues*, 25, Jan.

- Bergeron, A. P. y M. P. Zanna. "Group Membership and Belief (1973) Similarity as Determinants of Interpersonal Attraction in Peru". *J. of Cross Cultural Psy.*, 4, Nro. 4, December, pp. 397-413.
- Bonney, M. E. "A Sociometric Study of the Relationship of Some (1946) Factors to Mutual Friendship on the Elementary, Secondary and College Levels". *J. of Social Psy.*, 78.
- Bonoma, T. V. "Conflict, Cooperation and Trust in Three Power (1976) Systems". *Behavioral Science*, Nro. 6, Nov. pp. 499-515.
- Brewer, R. E. "Attitude Change, Interpersonal Attraction and (1968) Communication in a Dyadic Situation". *J. of Social Psy.* 75, June, pp. 127-134.
- Caplow, T. A. "A Theory of Coalitions in the Triad". *American (1956) Sociological Review*, 21, pp. 488-493.
- Chertkoff, J. M. "The Effects of Probability of Future Success (1966) on Coalition Formation". *J. of Experimental Psy.* 2, pp. 265-267.
- Clark, K. B. y M. P. Clark. "The Development of Consciousness (1939) of Self and the Emergence of Racial Identification in Negro Preschool Children". *J. of Social Psy.* November, pp. 591-599.
- Clark, K. B. y M. P. Clark. "Skin Color as a Factor in Racial (1940) Identification". *J. of Social Psy.*, Feb. pp. 159-169.
- D'Anglejan, A. y G. R. Tucker. "Communicating Across Cultures". (1973) *J. of Cross Cult. Psy.*, 4, Nro. 1, March, pp. 121-130.
- Eisenberg, S. "Ethnocentrism and the Face of the Stranger". *J. of (1968) Social Psy.* 76, Dec., pp. 243-247.
- Fishbein, M. A. "A Consideration of Beliefs, Attitudes, and their (1965) Relationships" in Steiner y Fishbein (1965), 107-120.
- Galtung, J. y Rouge H. M. "The Structure of Foreign News". (1965) *J. of Peace Research*, Nro. 1, pp. 64-92.
- Gardner, E. C., A. Arboleda y D. M. Kirby. "Ethnic Stereotypes: (1973) A Cross-cultural Replication of their Unitary Dimensionality". *J. of Social Psy.*, 91, Dec., pp. 189-195.
- Gitter, A. G., D. I. Mostfsky y Y. Satow. "The Effect of Skin (1972) Color and Physiognomy on Racial Misidentification". *J. of Social Psy.* 88, Oct. pp. 139-143.
- Graciano, M. "The Consequences of Positive and Negative Per- (1976) ceptual Identification". *J. of Psychology*, 93, May, pp. 13-25.
- Graft, R. G. y J. C. Riddel. "Helping Behavior as a Function of (1972) Interpersonal Perception". *J. of Social Psy.* 86, April, pp. 227-231.

- Griffit, W. B. "Personality Similarity and Self-Concept as Determinants of Interpersonal Attraction". *J. of Social Psy.*, 78, June, pp. 137-146.
- Gueztkow, H. "Isolation and Collaboration: A Partial Theory of (1957) International Relations". *J. of Conflict Resolution*, 1, pp. 48-68.
- Harsanyi, J. C. "Game Theory and the Analysis of International (1969) Conflict", in Rosenau, ed. (1969), pp. 370-380.
- Harvey, J. H. y D. R. Kelley. "Effects of Attitude Similarity and (1973) Success-failure upon Attitude toward other Persons". *J. of Social Psy.*, 90, June, pp. 104-114.
- Hofman, J. E. y I. Zak. "Interpersonal Contact and Attitude (1969) Change in a Cross-cultural Situation". *J. of Social Psy.*, 78, Aug. pp. 165-171.
- Hraba, J. y J. Grant. "Black is Beautiful: a Re-examination of (1970) Racial Preference and Identification". *J. of Personality and Social Psy.*, 16, Nov., pp. 398-402.
- Izard, C. E. "Personality Similarity and Friendship". *J. of Abnormal and Social Psy.*, 61, pp. 47-51.
- Jahoda, G. y H. Taffel. "Development in Children of Concepts (1966) and Attitudes about their own and other Nations: A Cross-National Study". *Proceedings of the XVIII International Congress of Psychology*.
- Jecker, J. y D. Landy. "Liking a Person as a Function of Doing (1969) Him a Favour". *Human Relations*, 22, N° 4, Aug., 371-378.
- Johnston, S. y R. Centers. "Cognitive Systematization and Inter- (1973) personal Attraction". *J. of Social Psy.*, June, pp. 95-103.
- Kee, H. W. y R. E. Knox. "Conceptual and Methodological Considerations in the Study of Trust and Suspicion". *J. of Conflict Resolution*, XIV, N° 3, Sept., pp. 357-366.
- Kilty, K. M. "Some Determinants of the Strength of Relationship (1971) between Attitudinal Affect and Cognition". *J. of Social Psychology*, 83, Apr., pp. 275-287.
- Kreitler, H. y S. Kreitler. "Crucial Dimensions of the Attitude (1967) towards National and Supra-National Ideals". *J. of Peace Research*, N° 2, pp. 107-124.
- Krieger, L. H. y W. D. Wells. "The Criteria for Friendship". (1969) *J. of Social Psy.*, 78, June, pp. 109-112.
- Larsen, K. S. "Determinants of Peace Agreement, Pesimism- (1972) Optimism, and Expectation of World Conflict: A Cross-National Study". *J. of Cross Cultural Psy.*, 3, N° 3, Sept., pp. 293-302.

- Lomranz, J. "Cultural Variations in Personal Space". *J. of Social Psychology*, 99, June, pp. 21-27.
- Lumsden, M. "Perception and Information in Strategic Thinking". (1966) *J. of Peace Research*, N° 3, pp. 257-277.
- Lupfer, M. M. Jones, L. Spaulding y R. Archen. "Risk-taking in Cooperative and Competitive Dyads". *J. of Conflict Resolution*, XV, N° 3, Sept., pp. 385-392.
- Manning, B. A., J. Pierce-Jones, y R. L. Parelman. "Cooperative, Trusting Behavior in a 'Culturally Deprived', Mixed Ethnic Group Populations". *J. of Social Psy.*, 92, Feb., pp. 133-141.
- Michelini, R. L. "Effects of Prior Interaction, Contact, Strategy, and Expectation of Meeting on Game Behavior and Sentiment". *J. of Conflict Resolution*, XV, N° 1, March, pp. 97-104.
- Mowrer, O. H. *Learning Theory and Behavior*. New York: John Wiley and Sons. (1960)
- Newcomb, T. M. *The Acquaintance Process*. New York: Holt, Rinehart and Winston. (1961)
- Osgood, C. E., G. J. Suci y P. H. Tannenbaum. *The Measurement of Meaning*. Urbana, Ill.: University of Illinois Press. (1957)
- Ostgaard, E. "Factors Influencing the Flow of News". *J. of Peace Res.*, N° 1, pp. 38-64. (1965)
- Piaget, J. "The Development in Children of the Idea of Homeland and the Relation to other Countries", In I. Al-Issa y W. Dennis, eds. *Cross Cultural Studies of Behavior*. New York: Holt, Rinehart and Winston. (1970)
- Polite, C. K., R. Cochrane y B. I. Silverman. "Ethnic Group Identification and Differentiation". *J. of Social Psy.*, 92, Feb., pp. 149-150. (1974)
- Raser, J. R. "Learning and Affect in International Politics". *J. of Peace Research*, N° 3, pp. 216-228. (1965)
- Reyes Matta, F. "The Information Bedazzlement of Latin America". (1976) *Development Dialogue*, N° 2, pp. 29-43.
- Rice, A. S., R. A. Ruiz y A. M. Padilla. "Person Perception, Self-identity and Ethnic Group Preference in Anglo, Black and Chicano Preschool and Third-grade Children". *J. of Cross-cultural Psy.*, 5, N° 1, March, pp. 100-109. (1974)
- Rosenau, J. N., compilador. *International Politics and Foreign Policy*. New York: The Free Press. (1969)
- Rosengren, K. E. "International News: Methods, Data and Theory". (1974) *J. of Peace Research*, N° 2, XI, pp. 145-156.

- Russett, B. M. *Peace War and Numbers*. Beverly Hills, Calif.: (1972) Sage.
- Sande, O. "The Perception of Foreign News". *J. of Peace Research*, Nos. 3-4, pp. 221-238.
- Sande, O. "Future Consciousness". *J. of Peace Research*, N° 3, (1972) pp. 271-278.
- Shaffer, M., N. D. Sundberg, y L. Tyler. "Content Differences (1969) on Word Listing by American, Dutch and Indian Adolescents". *J. of Social Psy.*, 79, Oct., pp. 139-140.
- Schneider, F. W. "When will a Stranger lend a Helping Hand?" (1973) *J. of Social Psy.*, 90, Aug., pp. 335-336.
- Schwartzman, S. y M. Mora y Araujo. "The Images of International Stratification in Latin America". *J. of Peace Research*, N° 3, pp. 225-243.
- Scott, W. C. "The Linear Relationship Between Interpersonal (1973) Attraction and Similarity: an Analysis of the 'Unique Stranger' Technique". *J. of Social Psy.*, 91, Oct., pp. 117-125.
- Simon, W. B. "The Quest for Subjective Certainty", *J. of Social (1965) Psy.*, 66, pp. 171-185.
- Singer, J. D., S. Bremer y J. Struckey. "Capability Distribution, (1972) Uncertainty and Mayor Power War", in Russett *Peace...* pp. 19-48.
- Smith, D. D. "Mass Communications and International Image (1973) Change". *J. of Conflict Resolution*, XVII, N° 1, March, pp. 115-131.
- Snyder, R. C., H. W. Bruck y B. Sapin. "The Decision-making (1969) Approach to the Study of International Politics", in Rosenau, comp., *International...*, pp. 199-207.
- Steiner, J. D. y M. Fishbein, comp. *Current Studies in Social (1965) Psychology*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Szalay, L. B., C. Windle y D. H. Lysne. "Attitude Measurement (1970) by Free Verbal Associations". *J. of Social Psy.*, 82, pp. 43-55.
- Szalay, L. B., D. A. Lysne y J. A. Bryson. "Designing and (1972) Testing Cogent Communications". *J. of Cross-cultural Psy.*, 3, N° 3, Sept., pp. 247-258.
- Taylor, R. G. Jr. "Racial Stereotypes in Young Children", *J. of (1972) Psychology*, 64, Nov., pp. 137-142.
- Tedeschi, J. P., P. Christiansen, y J. P. Gahagan. "Mythological (1970) Ethnocentrism as a Determinant of International Attitudes". *J. of Social Psy.*, 80, Feb., pp. 113-114.
- Tedeschi, J. P., D. S. Hester, y J. P. Gahagan. "Trust and the

- (1969) Prisoner's Dilemma Game". *J. of Social Psy.*, 79, Oct., pp. 43-50.
- Termine, K. W. "From National Character to National Behavior". (1970) *J. of Conflict Resolution*, 14, N° 2, June, pp. 203-265.
- Thurstone, L. L. "The Measurement of Social Attitudes". *J. of (1931) Abnormal and Social Psy.*, 26, pp. 249-269.
- Touhey, J. C. "Attitude Similarity and Attraction: The Predict- (1973) ability of the Stranger's Attitudes". *J. of Social Psy.*, 90, Aug., pp. 251-257.
- Triandis, H. C., D. E. Weldon y J. M. Feldman. "Level of (1974) Abstraction of Disagreements as a Determinant of Interpersonal Perception. *J. of Cross-cultural Psy.*, 5, N° 1, March, pp. 59-80.
- Valenzuela, Juan J. "A Quadrangular Model: New Perspectives of (1976-a) Interdependence and Conditions for Third World Horizontal Cooperation", trabajo presentado al congreso sobre Emerging Issues in an Interdependent World", Honolulu, Hawaii, Dec., pp. 9-10.
- Valenzuela, Juan J. "Latin American Professionals in Africa? (1976-b) A New Direction to the Flow of Highly Skilled Personnel", trabajo presentado al Primer Congreso de Economistas del Tercer Mundo, Algiers, Argelia, Feb., pp. 2-7.
- Viljoen, H. G. "Relationship between Stereotype and Social Dis- (1974) tance". *J. of Social Psy.*, 92, Apr., pp. 313-314.
- Wahba, M. A. "Coalition Formation under Conditions of Under- (1972) tainty". *J. of Social Psychology*, 88, Oct., pp. 43-54.
- Ward, S. H. y J. Braun. "Self-esteem and Racial Preference in (1972) Black Children". *Amer. J. of Orthopsychiatry*, 42, Jul., pp. 644-647.
- Whitaker, J. O. y S. J. Whitaker. "A Cross-cultural Study of (1972) Geo-centrism". *J. of Cross-cultural Psy.*, 3, N° 4, Dec., pp. 417-421.
- Worthington, M. E. "Personal Space as a Function of the Stygma (1974) Effect". *Environment and Behavior*, N° 3, Sept., pp. 289-294.
- Zimbardo, P. y R. Formica. "Emotional Comparison and Self- (1963) esteem as Determinants of Affiliation". *J. of Personal Psy.*, 31, pp. 141-162.